



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 095

Conferencias

Irma Lucía Romero Sosa

México, D.F., 1988

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD UPN 095



Conferencias

Irma Lucfa Romero Sosa

Informe académico, presentado para obtener el título  
de Licenciada en Educación Básica.

México, D.F., 1988

## DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

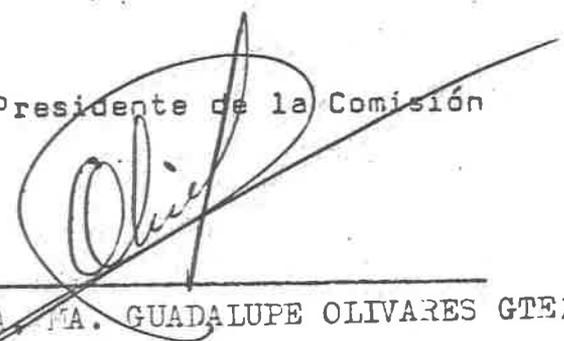
México, D.F., a 21 de julio de 1988.

C. Profr. (a) MTA LUCIA ROMERO SOSA  
Presente (nombre del egresado)

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes --  
Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titula-  
ción alternativa INFORME ACADEMICO  
titulado CONFERENCIAS.  
presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a --  
que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el  
H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar diez  
ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

ATENTAMENTE

El Presidente de la Comisión



MTA. MA. GUADALUPE OLIVARES GTEZ.



S. E. P.  
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL  
UNIDAD SEAD  
D. F. AZCAPOTZALCO

A Berna, Gaby, Laura y Haideé.  
Mi mundo, son ustedes.

## INDICE

	Página
Presentación	1
Conferencia "Juego y Aprendizaje".	4
Conferencia "Introducción a Freud".	12
Conferencia "Teoría de Erikson".	24
Conferencia "Introducción a la Teoría de Grupos".	38
Conferencia "Educación Sexual".	48
Conclusiones Generales.	58

pláticas y conferencias para ambos.

A las educadoras se les dan conferencias mensuales cuyos temas fueron seleccionados de acuerdo a sus demandas y a los requerimientos de su función. Contamos para su estudio con una Antología recopilada por el propio Departamento de Psicología que integra las siguientes unidades temáticas:

Desarrollo Infantil:

- Perspectiva psicogenética
- Aspectos emocionales del desarrollo
- Desarrollo de la personalidad.

Proceso Enseñanza-Aprendizaje:

- Aprendizaje, dos enfoques
- Proceso enseñanza-aprendizaje, dimensiones, condiciones y problemas de aprendizaje
- Otras perspectivas.

Fenómeno Grupal:

- Teoría de grupos
- Los grupos y la dinámica de su funcionamiento
- El grupo y la educación.

Esta Antología es muy amplia, por lo que cada equipo de orientadoras o cada una en particular re-elabora su plática de acuerdo a su capacidad y marca referencial. En lo personal, tomo en consideración las características del personal al que va dirigido, para poner mayor acento en aquellos aspectos que considero relevantes.

El objetivo programado es "Proporcionar a las educadoras participantes en el Programa de Detección y Prevención, los Apoyos Didácticos que contribuyan a elevar la calidad de conocimientos en la atención del niño".

Las pláticas a padres de familia, se organizan una vez al mes en cada Jardín de Niños y van dirigidas a los padres de los pequeños en "observación", y los temas surgen espontáneamente de los propios padres en forma explícita o tácita.

Dentro de las opciones que propone la Universidad Pedagógica Nacional, para la obtención del título de Licenciado en Educación Básica, elegí el de "Cursos y Conferencias" por ser un aspecto importante dentro de las funciones

Conferencia: "Juego y Aprendizaje".

Periodo de realización: 24 de Octubre de 1986  
de 8:30 a 12:30 Hrs.

Asistentes: 28 personas.

Dirigido a: Educadoras y directoras de  
los Jardines de Niños del  
Sector I de Azcapotzalco.  
Zona 007.

**Objetivos.**

- Revalorar la importancia del juego como elemento metodológico propiciador del aprendizaje.
- Analizar la función del juego como elemento fundamental en la formación de la personalidad y en el desarrollo de la Inteligencia.

lo pregunta en el aula. Por ejemplo, en el juego del hospital, los niños imitan los roles con fidelidad, sus palabras van acordes a la situación, y hasta manejan términos médicos que no les habíamos escuchado antes, causándonos sorpresa esta similitud de conceptos e información, sobre todo cuando pensamos que un niño no es capaz de ello. Otro ejemplo que podemos comprobar es cuando los niños juegan a ser hermanos (aunque realmente lo sean) y el comportamiento que tienen es el que consideran que "debe ser" el de hermano, siendo condescendientes y protectores, mientras que como hermanos reales se pelean, discuten, etc. El juego crea una zona de desarrollo próximo en el niño y este se encuentra por encima de su edad y de su conducta diaria. La esencia del juego estriba en la relación entre situaciones imaginarias y situaciones reales.

Ya desde un punto de vista pedagógico, vemos que los juegos y sus materiales, son los mejores medios de que dispone el niño para expresarse, constituyendo los mejores testimonios a partir de los cuales el adulto puede intentar comprenderle. Sin embargo, algunos adultos detestan el juego y llegan a reprimir sus manifestaciones, pues las consideran una pérdida de tiempo y de energías que debían destinarse a asuntos más urgentes y serios, considerando el juego como algo improductivo. Para muchos padres es lo mismo, pues ya que invierten tiempo y dinero en el niño, quieren ver resultados reflejados en aprendizajes académicos y abrevian o suprimen la edad de los juegos en un afán de transformar al niño en un pequeño adulto. Esto no se da sólo en países en desarrollo o pobres, ya que es la sociedad la que valora excesivamente los estudios y el llamado "Credencialismo", reduciendo el juego a una simple actividad recreativa, destinada a ocupar el tiempo libre.

El juego no significa tampoco mezclar edades e intereses, ya que "cuando el adulto interviene en el juego, como adulto, el juego deja de ser juego infantil". Si se deja que el juego sea libre, no corresponde al deseo del educador, el cual quisiera encausarlo a los fines educativos. Comprendamos, entonces, que la función del juego es auto-educativa. Lo que puede favorecer al adulto es la creación de grupos de juego, responder a las preguntas que le hagan espontáneamente los niños y aportar los materiales que requieran.

A partir de nuestras observaciones afectivas, psicomotoras y cognitivas del niño en el juego, podemos entender la manera de pensar, las creencias, las experiencias y las aspiraciones de los niños de nuestro grupo y a partir de ahí, se puede elaborar una estrategia pedagógica.

El maestro empezará por dar cabida al juego, encontrar un lugar y un espacio que el niño podrá utilizar de acuerdo a sus necesidades y preferencias, dentro de un clima de libertad, favoreciendo el juego sin controlarlo, sin querer mezclarse en sus juegos, promoviendo el intercambio entre niños y niñas o con otros grupos, o con niños de diferente origen social y cultural, etc.

## CONCLUSIONES

- 1.- Es indispensable que el maestro dé espacio y tiempo para las manifestaciones del juego libre de los niños.
- 2.- El juego es el vehículo ideal para el logro de aprendizajes significativos.
- 3.- Dentro del juego, el papel que desempeña el maestro es el de animador, creador de situaciones de juego y proveedor de soluciones y materiales.

BIBLIOGRAFIA

Universidad Pedagógica Nacional. El Niño: Aprendizaje y Desarrollo. México, 1985. 253 p.

Secretaría de Educación Pública. Programa de Educación Preescolar. Libro 1, México, 1981. 119 p.

Piaget, Jean. Seis Estudios de Psicología. 1a. ed. Barcelona, Ed. Seix Barral, 1984 (c 1967). 227 p.

Conferencia: "Introducción a Freud".

Periodo de realización: 9 de Enero de 1987  
de 8:30 a 12:30 Hrs.

Asistentes: 28 personas.

Dirigido a: Educadoras y directoras de  
los Jardines de Niños del  
Sector I de Azcapotzalco.  
Zona 007.

## Justificación.

El desarrollo del niño como una unidad biológica, psicológica y social se encuentra en constante evolución y crecimiento, afectado continuamente por influencias medio-ambientales y los educadores tenemos ante nosotros una amplia variedad de teorías sobre el tema. Es necesario retomar aquellas que nos brinden un enfoque multidimensional que en realidad amplíe nuestro conocimiento del desarrollo infantil y repercuta en el trabajo profesional frente al grupo.

Si tal es nuestra pretensión, no podemos dejar de incluir las valiosas aportaciones que ofrece el fundador del psicoanálisis: Sigmund Freud. Investigador profundo del aparato psíquico, creador de una doctrina psicológica que revolucionó la historia médica, de conceptos fundamentales como LIBIDO, INSTINTO, THANATOS, descubridor del Inconsciente, teoría toda que convulsionó a la sociedad de su tiempo y que aún ahora sus interpretaciones son discutidas ampliamente.

No pretendo exponer su teoría, pues además de imposible por su complejidad, excede con mucho mis capacidades.

Hago entonces una transcripción literal de un capítulo del libro "Introducción al psicoanálisis para educadores" de Anna Freud, que transpone la teoría Freudiana dentro de un contexto cotidiano.

Objetivos.

- Proporcionar a las educadoras las características de algunas etapas evolutivas señaladas por Freud.
- Propiciar el análisis y la reflexión sobre las manifestaciones conductuales de los niños durante el paso por dichas etapas y la actitud que ante ellas tiene el adulto.

## INTRODUCCION A LA TEORIA DE FREUD

Todas nosotras de alguna manera hemos recibido información sobre algunas ideas o conceptos de la teoría Freudiana y me gustaría darles algunos antecedentes.

Sigmund Freud, lejos de ser un filósofo iluminado, fue, antes de convertirse en psiquiatra, un hombre de laboratorio. Se formó en la disciplina rigurosa de las experiencias científicas. Pero Freud antes que nada, fue médico y su intención era curar, sanar; igualmente, sus pacientes investigaciones en el dominio psicológico estuvieron guiadas por un afán médico de curar las enfermedades mentales, frente a las cuales la terapia habitual estaba desarmada.

Frecuentemente se ha oído a personas de buena fé, negar a las teorías psicoanalíticas todo fundamento real, tratar la sexualidad infantil de pura invención y sus manifestaciones, sino de indecentes, por lo menos de no interesantes. Y no sólo es el complejo de Edipo el que es considerado por algunos como un producto delirante del investigador o como un conflicto monstruoso reservado a ciertos individuos anormales.

Mi propósito este día es hablarles sobre las experiencias cotidianas como madres y educadoras con los niños, naturalmente bajo una perspectiva Freudiana. Utilizo una parte de libro "Introducción al Psicoanálisis para educadores" de Anna Freud.

¿Cómo concebir una educación desde el primer día de vida? ¿Qué puede educarse en un ser tan pequeño, apenas distinto de un animalito y de cuyos procesos anímicos, se sabe tan poco? ¿Qué posibilidades existen entonces para una labor pedagógica?

Quizá hallemos la solución, estableciendo un parangón entre los conceptos de puericultura y de Educación infantil.

La puericultura consiste en la satisfacción de las necesidades infantiles. La madre o la persona que cuida al niño, sacia su hambre, lo mantiene limpio, le asegura tranquilidad y calor, y lo protege contra los daños y riesgos exteriores o sea que lo provee de cuanto demanda sin pedirle retribución alguna. En cambio, la educación siempre pretende algo del niño.

El educador, en todos los casos, procura convertirlo en un ser parecido a él, es decir, en alguien de acuerdo a la época, la clase social, la bandera

política, etc. El objetivo más general de la educación, es hacer del niño un hombre que no se diferencie del mundo adulto que lo rodea.

Para nosotros, la educación lucha contra la modalidad del niño, o sea, -según suele decir el adulto- contra sus "malos modales".

Interrogadas las personas que están obligadas al trato constante con niños, responden lo siguiente: El niño es insoportablemente inescrupuloso y egoísta; no le preocupa sino imponer su propia voluntad y satisfacer sus deseos; le es en absoluto indiferente que otros sufran o no por ello. Es sucio y repugnante; no vacila en tocar y aún llevar a la boca las cosas más náuseabundas. Es desvergonzado con su propio cuerpo y todo lo que los demás tratan de ocultar a la vista, despierta su curiosidad. Es voraz y goloso. Es cruel con todos los seres vivos más débiles que él y lo impulsa un afán de destruir todo objeto inerte. Tiene multitud de vicios corporales: se chupa los dedos, se muerde las uñas, se hurga la nariz, juega con los órganos genitales. Se dedica a todas estas actividades con el mayor apasionamiento, exige imperiosamente la gratificación de todos sus deseos y le resulta intolerable la menor demora. En las descripciones de los padres, dos quejas ocupan invariablemente el plano principal. En primer lugar, su sentimiento de absoluta impotencia: apenas se le ha quitado una mala costumbre, otra aparece en su lugar. Luego la desolada pregunta acerca del origen de todo ello, ya que por cierto no lo ha copiado de los padres y hasta le han evitado malas compañías.

Parece que esta enumeración de las características infantiles se asemeja más a una acusación que a una descripción imparcial, y tal parece que los adultos no han podido adoptar una actitud objetiva ante las peculiaridades del niño, además desde hace siglos la educación adopta aproximadamente la actitud del severo mentor que en el trance de esclarecer cualquier incidente entre sus alumnos, hállase por anticipado dominado por la cólera y la indignación. Así para padres y maestros nada puede hacerse con esas malas costumbres, salvo lamentarse de su existencia. Pero la ciencia, tampoco ha asumido frente al niño una posición mucho más objetiva. Sólo el psicoanálisis se desprendió de los juicios, los supuestos y los prejuicios, y en lugar de arbitrarias peculiaridades, el análisis pudo establecer una sucesión obligada de fases evolutivas; semejantes a las que desde hace mucho tiempo se conocen en el crecimiento del ser humano, son los eslabones naturales y normales de una cadena evolutiva predeterminada. Dejaron de ser enigmas.

La primera gafa la dió la comprobación de las zonas del cuerpo en las cuales se cumplen los malos hábitos.

En las primeras semanas de la vida, la alimentación desempeña el principal papel de su existencia. La boca, así como la zona que la circunda, constituye para él la parte más importante de su cuerpo. El chupeteo del seno materno y la entrada de la leche son experiencias placenteras, que desea prolongar y repetir aunque esté saciado y recurre a succionarse los dedos. Al hacerlo, su rostro refleja idéntica satisfacción que cuando succiona el pecho materno: el niño chupa por placer, se troca en una actividad predilecta del niño pero censurada por el adulto. Por la boca, explora el mundo a su alcance: muerde, lame, saborea cuanto objeto cae en sus manos -conducta que el adulto encuentra atentatoria contra la limpieza y como un peligro para la salud-. En esta fase, que dura todo el primer año de vida, se inicia y se mantiene hasta avanzada edad, la glotonería y el golosineo.

En la fase siguiente, poco a poco se empieza a dar una educación para la limpieza. Se procura quitarle la costumbre de mojar o ensuciar las ropas. Inculcarle el dominio de estas funciones, no resulta fácil y el segundo año de vida, transcurre en tales esfuerzos educacionales que a menudo se imponen con la mayor energía.

Viéndolo detenidamente, el niño que ya es capaz de mantenerse limpio, defiende su derecho a eliminar las materias fecales, cuando mejor le plazca y no quiere dejarse arrebatarse el derecho de propiedad sobre un producto de su propio cuerpo. Muestra un notable interés por sus propias materias fecales, trata de tocarlas, de jugar con ellas e inclusive de meterlas a la boca. Observando sus expresiones mímicas y el celo con el que se dedica a tales ocupaciones es evidente que le procuran satisfacción, placer y ahora la zona predominante del cuerpo es el ano, y sigue persiguiendo la misma finalidad del placer: reteniendo las deyecciones o jugueteando con esa región del cuerpo. Pero una vez que la educación se lo impide con toda energía, evita ese placer, mediante los juegos más o menos lícitos con arena, barro o agua, o posteriormente con el "borro-neo" con pinturas.

Idénticas circunstancias hallamos en otras de las particularidades infantiles. Cuando un niño arrancaba las patas y las alas de los escarabajos y moscas, mataba y martirizaba a los pájaros, descargaba su furia destructiva en los juguetes o utensilios domésticos, solfase disculparlo alegando su falta de comprensión

hacia los demás seres vivos o su escaso sentido económico. Creemos que el niño martiriza a los animales no por su incapacidad de comprender que les causa dolor, sino precisamente, porque quiere producirse y porque los objetos más apropiados y menos peligrosos para él son los minúsculos insectos indefensos. El motivo de su actitud, lo adivinamos de nuevo observando su expresión facial y el intenso afán con que persigue sus fines: también aquí es el placer lo que lo impulsa.

Una vez que la educación higiénica ha alcanzado plenamente su objetivo, y pese a su resistencia, el niño ha llegado a dominar sus procesos excretorios, también la zona anal pierde significación como fuente de placer. Otra región ahora más importante, ocupa el primer plano. El niño empieza a jugar con sus órganos genitales, concentrándose su anhelo de saber sobre el descubrimiento de las diferencias entre su propio cuerpo y el de los hermanos o compañeros del sexo opuesto. Siente placer al mostrar sus genitales a los demás y en retribución exige ver los de aquéllos. Su afán de preguntar -motivo de quejas para los adultos- en el fondo gira alrededor de estos problemas. La evolución infantil, entre los cuatro y cinco años, impresiona al educador adulto como culminación de cuanto hay de condenable en la infancia.

El niño se conduce como si para él no existiese nada más importante que aprovechar sus fuentes placenteras e imponer sus deseos instintivos. Por el contrario, en la actitud adoptada por la educación, su finalidad sería la de impedir tales designios. Esta quiere sustituir el placer de la suciedad por la repugnancia, el impudor por la vergüenza, la crueldad por la compasión, el afán destructivo por el respeto hacia los objetos. La curiosidad y las maniobras en el propio cuerpo han de eliminarse mediante prohibiciones, la inecrupulosidad trocarse en consideración, el egoísmo en altruismo. La educación persigue justo lo contrario de lo que el niño quiere, pretende habituarlo a conceder mayor importancia a las demandas del mundo externo.

En su lucha dirigida a evitar la tan temida consecución de placer por el niño, la educación siempre ha contado con dos recursos capitales. Por un lado la amenaza expresada más o menos con estas palabras "si sigues chupándote el dedo, te lo cortaremos", conminación ésta, que muchísimos educadores, así como numerosos cuentos infantiles, suelen repetir en toda ocasión y con las más diversas variaciones. De este modo logra infundir al niño el temor por una violencia real o a la lesión de una parte necesaria y apreciada del cuerpo,

intentando imponerle así, la renuncia al placer. El otro recurso es decirlo: "Si haces esto, no te querré más", poniéndolo de esta suerte ante la posibilidad de perder el amor de sus padres.

De ordinario, ambos recursos son igualmente eficaces. Bajo la presión de tan enormes riesgos, el niño ciertamente aprende a renunciar a sus propósitos originales. Al principio sólo simula haber abandonado su actitud por miedo, o por amor al adulto: comienza a calificar de malo y de feo aquello que le parece deseable; de hermoso y bueno, todo lo que le causa displacer. Al progresar en su adaptación a los adultos, así mismo adopta en verdad las valoraciones de éstos a la realidad. Paulatinamente va olvidando que alguna vez tuvo otros sentimientos, llegando a negar, poco a poco, cuanto en un principio quiso y deseó, de modo que el regreso a sus antiguas satisfacciones le queda vedado. Cuanto más completamente logre esta conversión, tanto más satisfechos estarán los adultos de sus resultados pedagógicos.

Si los padres pudieran querer antes a la maestra y alegrarse de confiarle a su hijo, y si estuvieran convencidos de que la entrada a la escuela es una suerte para su niño, se darían grandes pasos en la adopción de esta nueva madre para el niño. El niño, que confía en sus padres, se entregaría muy pronto a su nuevo medio, a su nueva madre en primer lugar. El niño transferirá rápidamente en su maestra, el afecto que siente por su madre, idealizándola todavía más. Hará gustosamente lo que ella le proponga, le pida o le imponga. ¿Qué no hace un niño por alguien a quien quiere y admira?. Aceptará también las renunciaciones que ella le imponga, siempre por amor. Esto es el cebo afectivo indispensable, para el trabajo de educación en la escuela. Puede que el educador no sea capaz de favorecer la transferencia de los sentimientos de amor de los padres en él o que el niño transfiera más sentimientos hostiles que afecto, pues la maestra no hereda siempre de la relación padres-hijos sentimientos positivos, el niño puede transferirle odio, desconfianza, necesidades de venganza. Cuanto más reprimidos están los sentimientos negativos que experimenta hacia sus padres, más peligro corre de confundir a sus padres y a su maestra.

Hay maestros en los que un chico rebelde encuentra finalmente un padre mejor, y chicas incomprendidas que descubren en su maestra a la madre ideal con la que soñaban.

Esta situación afectiva favorece la educación escolar, sin embargo no

es la más deseable, pues si el maestro es demasiado idealizado, pueden producirse graves decepciones cuando el niño descubre sus defectos, además de que puede crear en el niño un conflicto de conciencia, pues se reprocha a sí mismo el querer más a su maestra que a su madre, al maestro más que a su padre. Y los padres no dejan de acentuar este reproche manifestando sus celos hacia el maestro(a) querido. Esto no es nuevo, se conoce desde hace mucho tiempo. Lo que el psicoanálisis aporta, es una intuición más profunda de los dramas afectivos familiares que éstas situaciones ocultan, y una posibilidad mayor para el pedagogo de ser objetivo ante las manifestaciones indeseables que desencadenan, de comprender y de experimentar, por ejemplo, que en muchas revueltas y oposiciones de sus alumnos contra él, no hace referencia a él, sino al padre del niño a quien él representa sin saberlo.

El maestro no es el único con quien el niño establece relación afectiva en la escuela. Sus pequeños camaradas son un elemento importante de su nueva vida. Como que son de maneras de ser muy diferentes, se forman simpatías y antipatías naturales, que podrían ser objetivas porque dependen de las cualidades y defectos reales de estos niños.

Existe también rivalidad, por lo menos en las escuelas en que el espíritu de rivalidad es cultivado por la actitud del maestro o por un sistema de apreciación, que compara a los alumnos entre sí. Si se reflexiona acerca de las ventajas e inconvenientes psicológicos de estas comparaciones; las desventajas son que la comparación entre dos seres constituidos y dotados diferente, aparecerá como injusta; recompensar con un buen sitio a un niño que está mejor dotado o que se limita esencialmente a aprender bien, es de nuevo una injusticia. Mientras que la comparación del alumno consigo mismo para tomar conciencia de su valía y de los progresos realizados o no, es equitativo y puede ser un estimulante de buena ley. Hay que recordar que muchas convicciones de inferioridad, provienen de la idea inconsciente de no ser amado o serlo menos que los demás. Así lo que hay que atacar, no es el sentimiento de inferioridad, sino el problema afectivo, que es primero un problema familiar antes que convertirse en problema escolar y social.

Si el maestro es el sustituto del padre, en mayor o menor medida, los compañeros de clase son los sustitutos de los hermanos y hermanas. Las relaciones sanas entre el escolar y sus hermanos, facilitarán las relaciones sanas.

Una manifestación exagerada de amor puede ser en parte, una sobrecompensación.

sación a sentimientos hostiles hacia los compañeros, y puede crear una relación de dependencia del que se hace amar para hacerse perdonar su hostilidad inconsciente. Las hostilidades familiares inconscientes, son fácilmente transferidas a los compañeros. Se deben a menudo a unos celos reprimidos respecto a un hermano mayor o menor. Como que los celos se basan en el temor (que se vuelve convicción) de ser menos favorecido o menos amado que otro, es muy natural que el niño experimente el mismo temor en la escuela. No se puede limitar al decir que es "mal carácter" cuando perciba los signos de estos tiránicos celos. Pues si se limita a reaccionar con irritación y censuras privará al celoso de la comprensión que necesita.

La creación del espíritu de cuerpo en una clase debe fundarse en buena parte en la formación de un clan afectivo, sólidamente construido, el maestro es, entonces, un jefe emprendedor y querido, que estimula.

## CONCLUSIONES

- 1.- Hablar de la teoría Freudiana, genera inquietud, ansiedad y muchas veces angustia; creando situaciones difíciles de manejar, entre éstas, la escasa participación, el escepticismo y la burla.
- 2.- Pretender exponer una teoría tan compleja en una sesión de trabajo, excede por completo los límites de nuestra capacidad, es necesario recurrir a otros apoyos que involucren la teoría, transpolando conocimientos en forma sencilla y comprensible.
- 3.- En las conferencias al personal docente, es indispensable, que éste cuente con una infraestructura cognitiva que les permita acceder a nuevos conocimientos.

BIBLIOGRAFIA

Universidad Pedagógica Nacional. El Niño: Aprendizaje y Desarrollo. México, 1985. 253 p.

Tallaferro, Alberto. Curso Básico de Psicoanálisis. 1a. ed. México, Ed. Paidós, 1983. 324 p.

Dolto, Francaise. En el Juego del Deseo. 1a. ed. México, Ed. Siglo XXI, 1983. 328 p.

116198

Conferencia: "Teoría de Erikson".

Periodo de realización: 13 de Febrero de 1987  
de 8:30 a 12:30 Hrs.

Asistentes: 28 personas.

Dirigido a: Educadoras y directoras de  
los Jardines de Niños del  
Sector I de Azcapotzalco.  
Zona 007.

### Justificación.

Una de las incógnitas a las que el hombre ha tratado de dar respuesta en todas las sociedades y épocas a lo largo de la historia es: ¿Quién soy?, ¿Cómo soy?, ¿Por qué soy así?, y multitud de interrogantes más, relacionadas con ese complejo ente que es el ser humano.

En esa permanente búsqueda de respuesta, diversas ciencias se han abocado a estudiar al hombre desde sus particulares puntos de vista, dando cada una su aportación que ayude a clarificar y ampliar el conocimiento de sí mismo. Así han ido surgiendo ideas, teorías cada vez más evolucionadas, dentro de las cuales están los planteamientos del psicoanalista alemán Erik H. Erikson, quien nos habla desde un enfoque social, de las expectativas y limitaciones del medio cultural que van conformando la conducta del individuo, sintetizando en ocho etapas críticas su teoría.

Las educadoras al desempeñarse con sus alumnos dentro de un ámbito social, tiene fundamental importancia su actitud en ésta etapa preescolar.

Objetivos.

- Proporcionar a las educadoras información sobre algunos aspectos relevantes de la teoría de Erik H. Erikson que amplíen su horizonte cultural y le permitan integrar mejor sus conocimientos sobre la evolución del niño.
- Propiciar la reflexión sobre las crisis que se enfrentan en cada etapa del desarrollo de la personalidad.
- Analizar y discutir acerca de las alternativas de opción ante cada crisis y sus efectos.

## TEORIA DE ERIKSON

Una persona que no está enferma, no está necesariamente sana en el sentido verdadero de la palabra. La salud implica un estado de energía en el que sobran vitalidad y prevención. En cuanto al bienestar físico, se refiere a que es más presencia de salud que ausencia de enfermedad.

La tarea de Erikson, es abordar el aspecto de salud de la personalidad desde un punto de vista genético: ¿Cómo se origina una personalidad sana?

Erikson parte del principio epigenético, que establece que todo lo que se desarrolla, responde a un "plan base", del que se originan las partes y cada parte tiene su "tiempo" de ascendencia especial, hasta que todas las partes hayan surgido, para constituir un todo funcionando.

Puede decirse que la personalidad se desarrolla de acuerdo con etapas predeterminadas en el organismo humano, dispuesto a ser dirigido y actuar recíprocamente en un radio social, que se extiende comenzando con la madre y terminando con el hombre.

Erik H. Erikson, nos habla de ocho etapas en el desarrollo de la personalidad desde un enfoque social. Estas etapas se resuelven con una crisis a la que se le da una salida o solución y en la cual el individuo es vulnerable y al mismo tiempo persistente.

Al describir este desarrollo y sus crisis, como evolución de una serie de actitudes básicas alternadas, nos auxiliamos con términos como "Sentido de autonomía", "sentido de duda", "sentido de salud", o un "sentido de no estar bien", tales sentidos atraviesan la superficie y la profundidad de la consciencia y lo inconsciente.

A continuación, describiremos esas etapas:

### I. Seguridad básica contra inseguridad básica.

"Yo soy lo que soy"

Como primer componente de una personalidad sana es señalado un "sentido básico de seguridad", el que se considera como una actitud hacia sí mismo y hacia el mundo, derivados de las experiencias del primer año de vida. Seguridad significa una razonable confianza tanto en los demás como en un sentido de seguridad en sí mismo. Al decir "Básica" es para significar que ni éste ni los

que le siguen, son conscientes.

En los adultos, la alteración de la Seguridad Básica es una "Desconfianza Básica". Caracteriza a los individuos que se encierran en sí mismos y al mismo tiempo actúan en desacuerdo consigo mismo y con los demás.

Es entonces la primera tarea de la personalidad en brote y por lo tanto la primera de todas las tareas del cuidado materno. Pero debe decirse que la "cantidad de seguridad" derivada de las primeras experiencias infantiles, no parecen depender en absoluto de "cantidades de alimento" o "demostraciones de cariño", sino más bien se basan en la CALIDAD de la relación madre-hijo. Es la "madre biológica" la que proporciona alimento, ropa, baño y atención que el niño requiere, pero no se compromete en una relación amorosa y al niño no se le engaña, el "siente" el verdadero afecto, la verdadera aceptación, el lugar físico y emocional que se le da y son éstos elementos los que van a conferir seguridad y confianza; aceptando lo que le dan para que después él sea el que da a los demás.

Por otra parte, la fé y la tradición son fuerzan psicológicas que crean la clase de fé y convicción en la personalidad de los padres reforzando así la "Seguridad Básica" del niño en la integridad del mundo.

Quien diga que posee una religión debe derivar de ella una fé, quien no tenga una religión, debe derivar la fé de otra parte para transmitirla a sus hijos.

## II. Autonomía contra vergüenza y duda.

El Dr. Spok menciona algunas conductas del niño en ésta etapa:

- Hace el fanfarrón
- Lo mueve la curiosidad
- Se va haciendo más independiente y sociable.

Y nos da valiosos auxiliares para apoyarlo en su desarrollo mediante:

- La adaptación de la casa a sus exploraciones
- Cómo evitar accidentes
- Por qué deja caer las cosas o las tira
- Cómo lograr que respete ciertos objetos
- Por qué muerde a la gente
- Cómo puede aprender a dominar su agresividad

- Hacer que vaya a la cama sin protestar
- O, por qué no quiere estar solo en su cama por las noches.

Estos son indicadores de las fuerzas encadenadas y liberadas, especialmente en la guerra de voluntades desiguales. Para el niño es una satisfacción de sus propios impulsos y hay grandes diferencias entre los padres y los niños.

La principal importancia de ésta etapa está en la maduración nerviosa y muscular con la consecuente capacidad motora.

Así como en la etapa anterior los psicoanalistas la llaman de "Oralidad", a ésta se le nombra de "Analidad" para significar lo placentero y sexual.

El procedimiento de evacuación, de liberación voluntaria, de desprender y expulsar, va asociada con el de retener, y este estado en su totalidad se convierte en una batalla de autonomía. Vemos como los niños a esta edad quieren hacer las cosas por sí mismos y se rehusan a aceptar ayuda. Rechazan a los adultos y prefieren caerse o lastimarse, que tolerar que alguno meta la mano en lo que están haciendo.

Esta etapa por lo tanto, resulta decisiva para las regulaciones mutuas entre adulto y niño, enfrentan ahora, su prueba más severa. Un control externo demasiado rígido o demasiado fácil, priva al niño de sus intentos graduales para controlar sus bolos fecales y otras funciones de buena gana y por su libre elección, de nuevo se verá enfrentado a una rebelión doble y a una doble derrota. La proporción entre amor y odio, entre cooperación y terquedad, entre libertad y auto-expresión y su supresión, está en el equilibrio. El sentido de "autocontrol" sin menoscabo de la propia estima viene a ser un sentimiento residual de autonomía y orgullo; en el sentido de impotencia muscular y anal, de pérdida de autocontrol y un super-control paterno resultando un sentimiento de duda y vergüenza.

La vergüenza supone que uno se haya completamente expuesto y consciente de ser observado. Se expresa con el impulso de ocultar la cara, de esfumarse, de ser "tragado por la tierra", crea un sentido de pequeñez.

Consideremos que existe un límite en la resistencia individual del niño y del adulto para enfrentar las demandas que lo fuerzan a considerar al mismo tiempo su cuerpo, sus necesidades y deseos como malo y sucio y creer fielmente en esto pues lo dicen sus padres.

La clase y grado de sentido de autonomía que los padres sean capaces

de dar a sus hijos, dependen de la dignidad y del sentido de independencia personal que tienen de sus propias vidas.

### III. Iniciativa contra culpabilidad.

"Yo soy lo que imagino que puedo ser"

El niño de tres a cuatro años, estando convencido de que es una persona va a descubrir qué clase de persona será. Quiere ser como sus padres fuertes y poderosos, con los que se identifica, y juega con esa idea, contando ahora con más elementos para hacerlo, pues al caminar bien, tiene mayor posibilidad para desplazarse, también su lenguaje, más amplio y abundante, ofrece mayor posibilidad de comprensión y expresión, el nivel del pensamiento y la imaginación le permiten re-crear los objetos que conoce, sin la presencia de éstos.

Podemos describir al niño como un ser más afectuoso, más brillante en sus juicios. La mayoría parecen auto-activados, con exceso de energía, que lo impulsa a intentar y volver a intentar, olvidando fracasos y en una permanente búsqueda de ¿porqués?. No conoce límites, sólo los que le impongan los adultos, desea conocer todo y vemos como desarma juguetes, relojes u otros, para ver lo que hay dentro y no como suelen pensar los adultos, que es por destrucción.

Motrizmente se le ve atrevido y a veces temerario al ejecutar verdaderas acrobacias, con objetos, muebles, bardas, etc., poniéndose en ocasiones en verdaderos peligros.

Por su propia INICIATIVA, trepa, escala, manipula, aprieta, mete y saca objetos, prueba, pregunta y busca en los lugares más insospechados y reducidos. Como ya tiene clara consciencia el niño no sólo siente vergüenza cuando es descubierto, sino que teme ser descubierto.

Los adultos, preocupados por educar y evitar peligros y sorpresas, reprimen las libres expresiones de los niños, mediante regaños, prohibiciones o desaprobación, inmovilizando al pequeño. Como ya distingue lo "bueno" y lo "malo", su temor a ser descubierto es proporcional a la represión que recibe.

Podemos ver que aquí entra mucho del "super-yo" de los padres, sobre todo en su postura moralista, si recordamos que a esta etapa corresponde esta edad, de acuerdo con Freud.

Así como el niño juega con los roles de adultos, así también copia de

la realidad las actitudes, el manejo de autoridad y su conducta ante las diversas situaciones cotidianas.

Sin embargo, el niño puede ser guiado por sus padres hacia una segunda y más realista identificación basada en la igualdad que se crea al hacer las cosas juntos, al ser compañeros padre e hijo en una "igualdad de valor" a pesar de una desigualdad en edades, lo que daría un beneficio a todos, un alivio para todos los odios ocultos que se sustentan en el dominio de unos por los otros en razón del tamaño o de la edad. Esto permite el cultivo de la iniciativa en un clima de libertad, de libre elección y servirá para aplicar los sueños de la niñez a las metas hasta ahora confusas, de una vida adulta activa.

#### IV. Industria contra inferioridad.

"Yo soy lo que aprendo"

El niño se presenta como ocupado en algo y ocupándose con otros.

Es tiempo de ir a la escuela. En todas las culturas a esta edad se da la enseñanza, la instrucción sistemática y no siempre en la escuela, se toma como maestro a algunos adultos o a los hermanos mayores. La escuela parece ser un mundo completo por sí misma, sin embargo vemos que ha sido oscilante, por un lado se adultiza a los niños, enfatizando la restricción y el sentido del deber y por otro extendiendo las tendencias naturales de la niñez para descubrir jugando. En la primera instancia aprenderá lo que le es muy necesario y desarrolla un estricto sentido del deber, pero no olvidará las restricciones de las que fue víctima, y en el segundo, llevado al extremo, el niño no aprende nada y expresa aprensión, como lo demuestra la siguiente frase dirigida a un adulto - Ahora también "debemos" hacer lo que "queramos" -. Nada podría expresar mejor el hecho de que el niño en esta edad prefiere verse suavemente obligado a descubrir lo que puede ser capaz de realizar, ejecutar cosas que jamás se le habrían ocurrido y que son atractivas por el hecho de ser reales y no producto de sueños y fantasías. Elegir entre el juego y el trabajo en forma alternativa, dosificada.

Así como los niños necesitan estar solos para sus juegos solitarios, así mismo requieren de horas y días para jugar todos, tarde o temprano, resultan insatisfechos y fastidiados con un sentido de inutilidad, de incapacidad de hacer las cosas y de hacerlas bien, esto es lo que se llamó el "sentido de industria".

Debe comenzar a hacer algo, y se aplica a fines más útiles y metas más aprobadas. Ahora aprende a ganar reconocimiento produciendo cosas, desarrollando industria. Desarrolla el placer de trabajar acabadamente, con intensidad firme y perseverancia.

El peligro en esta etapa es el desarrollo de un sentido de insuficiencia e inferioridad, todavía puede necesitar a su mamá, todavía se compara con el padre, y de tal comparación nace tanto un sentimiento de culpa como de inferioridad anatómica. La vida en familia puede no haberlo preparado para la vida en la escuela, le puede faltar el apoyo de etapas anteriores en las que nada aprendió a hacer bien. Maestros buenos, sanos, relajados, comprenden todo esto y pueden dirigirlo. Ellos saben como reconocer esfuerzos, como alentar dotes naturales, saben como dar al niño tiempo, y como manejar a aquellos niños para los cuales, la escuela por algún tiempo no es importante, que se disfruta, sino algo que se soporta. Todo esto es directamente importante para el desarrollo y mantenimiento del "Sentido de Industria". La selección y entrenamiento de maestros es, pues, vital para evitar daños.

Esta etapa difiere de las otras en que no consiste en un balance de violenta solución interna por una nueva superioridad. Freud llamó a este periodo de "latencia".

Esta es socialmente considerada una etapa decisiva: desde que la industria impulsa a hacer cosas y hacerlas con otros, un gran sentido de división del trabajo y de igualdad de oportunidad se desarrolla. Cuando un niño comienza a sentir que el color de su piel o la posición de sus padres o el costo de sus vestidos más bien que su deseo o disposición de aprender es lo que le concede su valoración social, puede sufrir en consecuencia un daño constante en el "Sentido de igualdad".

#### V. Identidad contra difusión.

Se centra en la adolescencia, o sea en el paso de la niñez a la edad adulta. Pero aquí todas las semejanzas y continuidades en que se confiaba antes, son cuestionadas en razón de todos los cambios que se producen. Primero un rápido crecimiento, una mayor equilibración del pensamiento al ser capaces de un pensamiento hipotético-deductivo, es decir, se piensa en abstracto, se razona con supuestos, sin necesidad del objeto o la situación física, es por ello

que el adolescente entra en severo conflicto con lo establecido, con los códigos de valores de los adultos y establece un choque, una oposición por seguir con los lineamientos establecidos, los cuestiona debido a sus propias reflexiones y a una idealización de lo que él cree que debe ser. No sólo idealiza al mundo que lo rodea, sino a sí mismo, fantasea con ideas de superación de "cambiar al mundo", en un estado de variabilidad continua, tanto de estados de ánimo, como de metas a lograr.

El meollo principal de esta etapa, consiste en la búsqueda de la propia identidad, para lograrla debe de alejarse, desprenderse de los demás para encontrarse a sí mismo. Recurre entonces a aliarse con muchachos que compartan sus ideas, que piensen como él y se une a "bandas" en donde hay, desde una solidaridad a toda prueba, un sentimiento de hermandad, hasta llegar a situaciones de vandalismo y agresión.

Es común ver que en todas las generaciones la modalidad en la ropa, el peinado, las palabras, rompen con lo tradicional y se ajustan a la juventud, en forma retadora hacia los mayores.

Existe la identificación ya no con el padre, sino con un artista popular o deportista de éxito al que se trata de emular, siendo a veces temporal y otros anulando la individualidad del sujeto.

Erikson, le nombra la "Identidad del "Ego". Esta estimación de sí mismo, se convierte en convicción de que se están aprendiendo pasos efectivos hacia un futuro tangible, que se está desarrollando una personalidad definida dentro de una realidad social que se comprende.

Es igualmente importante entender esto con la finalidad de tratar las intolerancias de nuestros adolescentes en el hogar con comprensión y dirección más bien que con estereotipos verbales o prohibiciones. No es difícil ser tolerante si en caídas graves, uno está completamente seguro que se es, un hombre o una mujer, que será capaz de dominar sus impulsos, que realmente se conoce a sí mismo, que sabe lo que desea ser, que sabe en qué se asemeja a los otros y que sabrá tomar decisiones justas sin entregarse de una vez para siempre al amigo, novia o carrera equivocados.

La religión ayuda a la integración de tales identidades de confirmaciones de modos de vida claramente definidos. En muchos países el nacionalismo sostiene un sentido de identidad

## TRES ETAPAS DE LA ADULTEZ

### I. Intimidad y distanciamiento contra auto-absorción.

Aquí la niñez y la juventud llegan a su fin; la vida por así decirlo, comienza, por lo cual nos proponemos trabajar o estudiar una carrera específica, fomentar la sociabilidad con el otro sexo y, en su oportunidad casarnos y formar nuestra propia familia. Pero es solamente después que un razonable sentido de identidad se ha establecido, que la intimidad real con el otro sexo es posible. La intimidad sexual es parte, ya que no siempre poseen la capacidad de desarrollar una intimidad psicológica verdadera y mutua. El joven que no está seguro de su identidad esquiva la intimidad interpersonal. Existe una clase de contacto adolescente que a menudo es confundido como atracción sexual, como con amor. Tales contactos están a menudo dedicados a una tentativa de llegar a una definición de su identidad hablando interminablemente, sobre las cosas, diciendo como se siente, discutiendo planes, deseos y esperanzas. Desgraciadamente muchos se casan bajo tales circunstancias esperando encontrarse a sí mismo y encontrarse mutuamente, pero las tempranas obligaciones de actuar de manera definida como esposos y como padres los perturban.

La contrapartida de la intimidad es el distanciamiento, la disposición a repudiar, a aislarse. Esto es consecuencia de prejuicios ocultos los que establecen diferencias agudas. Al principio la intimidad, las relaciones competitivas y combativas, son experimentadas con y contra la misma gente. Gradualmente ocurre una polarización del encuentro competitivo, el abrazo sexual y diversas formas de combate agudo.

Freud concretó en una frase lo que para él era una persona normal "AMAR Y TRABAJAR". Amar significa tanto la expansividad de la generosidad, como el amor genital, con una completa sensibilidad y descarga de tensión, relaciones sexuales satisfactorias, sin prejuicios sociales abrumadores.

Trabajar quiere decir un trabajo general fecundo.

### II. Generatividad contra estancamiento.

El problema de la genitalidad está íntimamente relacionado con el séptimo criterio de salud mental, esto es, el que concierne a la paternidad. Las parejas pronto desearán combinar su personalidad y energías, en el cuidado de un hijo

en común. A esto se le ha llamado "generatividad", porque se relaciona con el establecimiento de la nueva generación. La generatividad es principalmente el interés en establecer y dirigir la próxima generación, aunque hay gente que lo aplica a otras formas de interés altruista o de creación, lo cual puede absorber su responsabilidad paterna. Los individuos que no desarrollan generatividad a menudo comienzan a consentirse como si ellos fueran sus propios y únicos hijos.

### III. Integridad contra desesperación y disgusto.

Es la aceptación del propio y único ciclo de vida y de la gente que ha resultado significativa a él, como algo que tenía que ser. De este modo, significa un nuevo, un diferente amor al de los padres, libre del deseo que ellos habían tenido de ser diferentes, la aceptación del hecho de que la vida de uno es de la propia responsabilidad.

El poseedor de integridad está listo para defender la dignidad de su propio estilo de vida contra las amenazas físicas y económicas. La falta o pérdida de este Ego acrecentado de integración está señalada por Desesperación y a menudo por temor inconsciente a la muerte; el único ciclo de vida no es aceptado como el final de la vida. La desesperación expresa el sentimiento de que el tiempo es corto, demasiado corto como para intentar empezar otra vida y ensayar caminos alternados, que lo conduzcan hacia la integridad. Tal desesperación se oculta a veces detrás de una muestra de disgusto, una misantropía o un desagrado ofensivo, que solamente significa el desprecio individual de sí mismo.

## CONCLUSIONES

- 1.- Al abordar los temas, da mejor resultado un enfoque dirigido a los adultos, pues en la medida que éste reflexione sobre sí mismo, podrá entender mejor los procesos en los niños.
- 2.- Para el logro de un aprendizaje significativo, el manejo y expresión del tema debe responder a los intereses y necesidades de los individuos a los que va dirigido.
- 3.- El enfoque eminentemente social de la teoría de Erikson permite con su análisis conocernos mejor y explicarnos el por qué de nuestras actitudes adultas hacia la vida.

BIBLIOGRAFIA

Secretaria de Educación Pública. Departamento de Psicología y Psicopedagogía. Apoyos Didácticos para el Programa de Detección y Prevención de Educación Preescolar. México, 1984. 187 p.

Erikson, Erik H. Sociedad y Adolescencia. 9a. ed. México, Ed. Siglo XXI, 1985. 179 p.

Papalia, Diane E., Sally Wendkos. Desarrollo Humano. 2a. ed. México, Ed. McGraw Hill, 1985 (c 1981). 753 p.

Conferencia: "Introducción a los grupos".

Periodo de realización: 13 de Marzo de 1987  
de 8:30 a 12:30 Hrs.

Asistentes: 28 personas.

Dirigido a: Educadoras y directoras de  
los Jardines de Niños del  
Sector I de Azcapotzalco.  
Zona 007.

## Justificación.

Como todos los seres humanos, las educadoras han sido, son y serán, integrantes de diferentes grupos sociales, dentro de los cuales se han ido conformando como personas: actúan, producen, satisfacen necesidades, han vivido el impulso o la represión del grupo, etc.

Como educadoras, además, tienen a su cargo a un grupo escolar, por lo que es importante que conozcan lo que investigadores del tema han escrito sobre éste y, no sólo para conocerse y conocer a los demás, sino para reflexionar sobre su desempeño como docentes, sobre la clase de relaciones y de comunicación interpersonal en su grupo, el ambiente de la escuela y el aula, la disciplina y autoridad y todos aquellos aspectos que puedan derivarse del proceso grupal que quizá les motive a planear desde un renovado punto de vista su acción educativa.

Objetivos.

- Proporcionar a las educadoras información sobre la Teoría de Grupos, que les permita elegir alternativas de acción que favorezcan su labor educativa.
- Reflexionar sobre la importancia del ambiente escolar, la calidad de las relaciones interpersonales y el tipo de autoridad, como factores determinantes en el rendimiento del niño.
- Auto-analizar las tendencias de liderazgo y sus repercusiones en el grupo.

## INTRODUCCION A LA TEORIA DE GRUPOS. EL GRUPO ESCOLAR

El ser humano es eminentemente social, una de sus características es que no puede vivir aislado. Todo su ciclo vital se produce en medio de relaciones interpersonales. Nacemos de una relación de pareja, dentro de relaciones familiares, seguida de relaciones de amistad, trabajo, etc. Entonces, las relaciones humanas son una ley que necesaria e ineludiblemente se tiene que cumplir, la vida de relación es un imperativo totalmente ajeno a nuestra voluntad.

Esto se confirma, cuando al azar, recordemos que uno de los peores castigos en las prisiones es el confinamiento de un reo a una celda solitaria. Sabemos que este suplicio continuado, produce la pérdida de la razón de esos infelices y la muerte en última instancia y es que la pérdida del contacto con los otros es una pérdida de la referencia del yo, que se trata de compensar, creando un mundo de fantasía, que al no poder comprobarse en la realidad, llega a sustituirla completamente, es decir, se entra a la locura.

En la relación específica de una persona con otra, vivimos en un estrecho margen de opción. A pesar, que las apariencias sugieren que yo elijo a mis amistades, mi esposa, mi trabajo; la realidad es muy distinta, toda vez que las relaciones no dependen de una ni de otra de las personas, se requiere una comunidad de intereses que provea el piso donde se sustente tal relación. Son estos intereses o necesidades comunes los que impulsan a la relación, y no siempre son claros y conscientes, se presentan aislados o se pierde el sentido a más largo plazo. A esta ruptura de la totalidad, se le llama "fragmentación", un proceso psicológico, normal y útil que permite la diferenciación personal y con ella el desarrollo de la personalidad. Cuando se exagera, produce la enfermedad característica de nuestro tiempo, la "alienación", o sea, cuando las personas se sienten distanciadas entre sí, como extraños unos a otros, cuando se conciben como objetos al ser utilizados para el logro de los particulares fines de cada uno. Así, cada individuo, en su afán de afirmar su yo, se esfuerza por excluir, negar al "otro". Esto lo vemos con frecuencia en obreros forzados a una rutina, pierden el sentido del producto final. Un burócrata que sella oficios se ve desligado del todo y así niega la importancia de lo que hace o la exagera.

La importancia de las relaciones interpersonales es de tal vigencia que se puede afirmar que determina el desarrollo de la personalidad o lo impide.

A menudo escuchamos esta exclamación: "si no fuera por ésta mujer, otra sería mi vida" o los comentarios en una oficina, cuando los subalternos se quejan de un jefe que les impide crecer dentro de la empresa, siendo también frecuente la realidad de los estudiantes fracasados o frustrados en sus carreras profesionales a causa de profesores que se deleitan en erigirse en obstáculos. Sabemos también de padres que deforman el desarrollo de sus hijos manipulando su voluntad, mediante los sentimientos de culpa que les han creado.

Veamos ahora cuáles características definen a un grupo:

El grupo es una reunión de dos o más personas, que tienen metas u objetivos comunes, que establecen relaciones significativas, que los llevan a producir el objetivo deseado, funcionando en un marco de reglas y valores. Así, tenemos a grupos políticos, deportivos, familiares, religiosos, etc., que cumplen con la definición antes mencionada.

No sucede así con el conjunto de personas en la "cola" de un cine, o las reunidas en una iglesia o en la junta de colonos, aún el grupo escolar no se considera como tal, pues el aglutinamiento de personas no constituye un grupo, quizá tengan el mismo fin, pero su obtención será en forma individual.

Dentro de un grupo escolar, sus elementos coinciden en el mismo grado escolar, sus objetivos, programas y actividades, están predeterminados por personas ajenas al grupo y las interrelaciones que se dan son más bien de índole amistosa o de juego, que encaminadas a la producción y logro de metas. Después veremos cómo lograr hacer un grupo de esta unión de alumnos.

El elemento más importante, son las personas que integran el grupo y éstas van a desempeñar diversos roles por los que optan o les son asignados explícita o tácitamente, por ejemplo, líder, organizador, dominante, juguetón, bloqueador, conciliador, etc., siendo lo más deseable, el intercambio de roles.

El papel de "líder" podemos ubicarlo en alguna de tres categorías: El autoritario, el democrático o el laissez-faire, que propician ambientes grupales semejantes. En el primer caso, individuos dependientes, sumisos, sin iniciativa; en el segundo, ambientes de cooperación, respeto y participación, y en el tercero, de libre albedrío, desorganización, inconstancia, etc. ¿Y nosotros, como educadores, a cuál pertenecemos?

Como todo organismo vivo, el grupo recorre un ciclo vital, en un proceso que se lleva más o menos tiempo. No es fácil la integración e interacción

de las personas. No es sencillo lograr los medios por los que se ha de producir que son los conocimientos y los bienes materiales que faciliten la tarea. Este proceso es largo y penoso, BION establece tres supuestos básicos por los que atraviesan las personas de un grupo para lograr una productiva interrelación.

El primero, también llamado "Supuesto Básico de Dependencia", es cuando se confía totalmente, que alguno del grupo, quizá el líder va a dar las pautas de acción, la solución de problemas e incluso las acciones a realizar. Se le hace responsable de todo y se deposita en él toda la carga, teniendo los integrantes una actitud pasiva sin iniciativa.

El segundo, es el "Supuesto Básico de Ataque y Fuga", llamado así por la convicción que existe de un enemigo al que es necesario atacar y huir de él. El objeto malo es externo y la única actividad defensiva es su destrucción (ataque) o evitación (huida). Pongámos algunos ejemplos de esto.

El tercero, "Supuesto Básico de Apareamiento", es la creencia colectiva e inconsciente de que cualesquiera sean los problemas y necesidades del grupo, un hecho futuro o un ser no nacido, los resolverán, es decir, hay esperanza de tipo mesiánico. Muchas veces la esperanza de una pareja está puesta en un hijo no concebido aún, que vendrá a resolver los conflictos de la familia. Lo importante en este estado emocional es la idea de futuro, no la resolución del presente. Estas tres técnicas, son mágicas, son estados emocionales tendientes a evitar la frustración inherente al aprendizaje que implica esfuerzo, dolor y contacto con la realidad.

Pasemos ahora a ver por qué el conjunto de alumnos puede llegar a constituir un grupo, y partamos de que comparten propósitos, abordan los mismos temas, ejecutan similares actividades, lo que posibilita un proceso de integración. Dicho proceso requiere:

- Que se comparta una finalidad, que a la vez se convierta en centro de interés, lo suficientemente fuerte para aglutinar esfuerzos y que en torno a ella se de la reflexión y la práctica transformadora. Esta finalidad serán los objetivos y las metas de aprendizaje.
- Que cada uno de los miembros tenga una función propia e intercambiable para el logro de objetivos, evitando roles rígidos y estereotipados. Por ejemplo, el que enseña y el que aprende, el que decide y el que ejecuta.
- Que se consolide un sentido de pertenencia al grupo.

- Que se facilite una red de comunicación e interacción, por medio de los cuales se logre el intercambio y confrontación de diversos puntos de vista.
- Que se tenga oportunidad de participar en la detección y solución de problemas.
- Que se gesté un ambiente (espacio de reflexión) para la elaboración de aprendizajes, es decir, que no sea el maestro quien de conclusiones o dicte conocimientos acabados, con un criterio de verdad inapelable.
- Que se reconozca al grupo como fuente de experiencia y aprendizaje.
- Que se de tanta importancia a la persona como tal con sus conflictos, motivaciones, intereses y contradicciones, como a la meta de aprendizaje.

Las definiciones que se han dado sobre Aprendizaje, coinciden en que es un cambio de conducta. En el caso de aprendizaje grupal, el cambio de conducta es el resultado de la interacción en el intento de apropiarse del conocimiento. Lo que se aprende individualmente es de naturaleza distinta a aquello que se aprende en grupo, ya que este tiene la fuerza del vínculo. Así la interacción y el grupo, son medio y fuente de experiencias para el sujeto y es precisamente a través de las experiencias que el sujeto aprende y se desarrolla como persona.

De esta manera, nuestros pequeños van aprendiendo a confrontar sus ideas, a "ver" sus propios errores, a establecer sus marcos de referencia, aunado a la enorme riqueza y crecimiento que le da el grupo.

La experiencia grupal genera la necesidad de comunicación que cara a cara es más rica en significados, intensidad y afectividad.

El aprendizaje en grupo es un proceso de transformación mutua: la persona cambia por la influencia del grupo y éste se modifica por la acción de sus miembros. Citando al ilustre pedagogo Paulo Freire, que afirma que "Nadie se educa solo", "Nadie educa a nadie"; "Los hombres se educan entre sí, mediados por el mundo".

Como maestras, animadoras del grupo, podemos crear un ambiente agradable, tranquilo y cómodo, que favorezca la atmósfera grupal, ya que el actuar en grupo puede producir sentimientos de temor, inhibición, hostilidad y timidez, que se engloban en el concepto de "Intimidación". La reducción de tensiones favorece la producción en grupo. Cuando se está en un ambiente de respeto y comprensión la tarea resulta más provechosa y gratificante.

Estamos acostumbrados a vivir en competencia, competimos en el trabajo, en la escuela, en el taller y hasta en las colas del cine, vayamos descartando poco a poco esa eterna competencia y logremos que el sujeto sólo compita consigo mismo.

Respecto al liderazgo, vemos que todo grupo requiere de una conducción que facilite la tarea, pero esa conducción no debe recaer en una sola persona, sino ser distribuída en todo el grupo con el fin de que todos sus miembros tengan oportunidad de desarrollar sus capacidades, de decidir, acertar o errar.

También es necesario que el grupo sepa en todo momento si los objetivos y actividades responden a las conveniencias e intereses de todos sus miembros. Para ello se requiere de una evaluación continúa que indague hasta que punto el grupo se siente satisfecho y las tareas han sido cumplidas. Esto permite cambios y modificaciones flexibles, propiciando no sólo la consecución de metas, sino la madurez progresiva del grupo.

## CONCLUSIONES

- 1.- Al ser parte de diversos grupos: sociales, de trabajo, familiares, etc., es importante que las educadoras conozcan lo que se ha investigado al respecto y puedan ubicarse dentro de cada grupo de acuerdo al nivel de crecimiento en que se encuentra.
- 2.- El conocer los "Supuestos Básicos" que plantea Bion, permite percatarse de cuál estamos utilizando para evadir responsabilidades y al hacerlos conscientes facilita el superarlos.
- 3.- Todo grupo como organismo vivo y dinámico atraviesa por diversas etapas evolutivas, es decir, implica un proceso largo y muchas veces penoso.
- 4.- El grupo es dialéctico: mientras más crece el grupo, más crezco yo como integrante de él, y mientras más evoluciono yo, más favorezco al grupo. Lo mismo es a la inversa.

BIBLIOGRAFIA

Secretaría de Educación Pública. Departamento de Psicología y Psicopedagogía. Apoyos didácticos para el Programa de Detección y Prevención de Educación Preescolar. México, 1984. 157 p.

Universidad Pedagógica Nacional. Grupos y Desarrollo. México, 1983. 255 p.

Lifton, Walter M. Trabajando con grupos. 2a. ed. México. Ed. Limusa-Wiley 1972 (c 1961). 382 p.

Conferencia: "Educación Sexual".

Periodo de realización: 25 de marzo de 1988  
de 14:00 a 18:00 Hrs.

Asistentes: 64 personas.

Dirigido a: Padres de Familia y personal  
docente de los Jardines de  
Niños del Sector I de Azca-  
potzalco. Zona 007.

## Justificación.

¿Por qué consideramos que la educación sea un tema necesario de tratar con los padres de familia?

Demos una vista a nuestro alrededor y veamos cuántas adolescentes, casi niñas se casan o se van con el novio, a madres solteras, a jóvenes en relaciones sexuales con diferentes personas, relaciones extra-conyugales o llamadas "segundo frente" o "casa chica", abortos por embarazos no deseados, violaciones en muchos casos de niños, homosexualismo, desviaciones o aberraciones sexuales como el exhibicionismo y el sado-masochismo, etc., la inestabilidad de las parejas por una relación sexual deficiente, la sexualidad como una causante de neurosis o sentimientos de culpa, etc.

Estos ejemplos son indicativos de que una de las causas que los producen es la carencia de información sexual o la deformación de ésta y corresponde a los padres, en primera instancia, y a los maestros en segunda, el sentirnos responsables de la formación de los pequeños en este aspecto, proporcionando información veraz y confiable, dejando a un lado los "tabús" y prohibiciones que tanto dañan. De todos modos se recibe información sexual de toda índole en la calle, en los puestos de revistas, con los amigos, etc.

Todos nosotros tenemos una postura ante el sexo y la sexualidad, sea explícita o no, y la manifestamos por medio de comportamientos, actitudes y palabras cotidianas. Esta postura está basada en múltiples aspectos, entre otros, las vivencias personales, educación, edad, sexo, ambiente cultural, social y económico, etc., que lo condicionan.

¿La educación sexual implicaría entonces una vida sin complejos ni restricciones, en plena libertad, dando rienda suelta a la propia sexualidad y a la satisfacción de los deseos?, o ¿sería el estar bien informados, vivir sexualmente con responsabilidad y aprender a relacionarnos armónicamente con el sexo opuesto?. La intensión de esta conferencia está orientada al segundo aspecto.

**Objetivo.**

- Proporcionar a los padres de familia información sobre el desarrollo sexual del niño, que le permita conocer y comprender algunas motivaciones de su conducta.

## EDUCACION SEXUAL

Entendemos por sexualidad, no sólo la genitalidad, sino una gama muy amplia de instancias que se relacionan generalmente con zonas erógenas del cuerpo, que además es algo permanente y termina con la propia vida del individuo e implica actitudes, pensamientos, forma de comportamiento, comunicación oral corporal, etc.

Aquí cabe mencionar que un condicionante muy fuerte es el tipo de sociedad a la que se pertenezca. A cada época, país o región, corresponden los valores morales vigentes, entendiendo como moral el "bien" y el "mal", lo que está permitido y lo que no lo está.

Recordemos por ejemplo el concepto de moralidad que se tenía en la Francia del siglo XVIII, donde se permitía y era bien visto que entre adultos se efectuaran juegos con una clara connotación sexual, los cantos y formas de la época, dan cuenta de ello pues sus temas generalmente eran eróticos y muy frecuentemente, procaces. Las nanas jugaban con los pequeños a sobarse, y manipularse libremente genitales, pechos y cuerpo en general, entre chistes de fuerte color. Reyes y lacayos en alegre camaradería compartían el defecar en el campo, durante las largas travesías por las provincias. El contraste nos lo ofrece la época Victoriana con una rígida y estricta moral, donde lo relacionado no al sexo, sino simplemente al cuerpo era tabú, reinando las prohibiciones a cualquier manifestación a solas o en público de índole sexual.

Actualmente, en nuestra sociedad en el México de 1988, qué les parece si comentamos el tipo de moral que existe, cómo se comportan los jóvenes y los adultos, etc. (comentarios).

Todos nosotros, al nacer, tenemos un sexo biológico, sin embargo, el rol sexual que vamos a desempeñar en el mundo, se va adquiriendo paulatinamente, al ir creciendo rodeados por el ambiente cultural y social, por las propias experiencias que van modelando actitudes, formas de comportamiento, ideas, hábitos, etc. Veamos cómo desde bebés existe un color de ropa para el niño y otro para la niña. Si es nena, no hay problema, se le puede poner el color azul, pero si es niño, es difícil vestirlo de color de rosa. Esto es un ejemplo de lo que hemos aprendido pues así lo hicieron nuestros padres, vecinos o amigos, lo hace toda la gente y así es como debe hacerse.

A los bebés, los consideramos "angelitos" y hasta hace no mucho tiempo se pensaba que carecían de sexo o de sus expresiones, sin embargo se ha visto que no es así, ya que desde que el niño es un bebé empieza a mostrar que tiene sexo y sexualidad, si lo frotamos o acariciamos de continuo, puede tener erecciones en el pene. Ahora, la sexualidad del niño, no es lo que nosotros como adultos sentimos o las satisfacciones obtenidas en la actividad sexual adulta, no, de ninguna manera. Es claro que el niño tiene sexualidad pero diferente a la nuestra. Primero que nada responde a sus propios impulsos vitales de placer y no-placer: si tiene hambre, frío o está mojado, serán sensaciones displacenteras y si está abrigado, abrazado, seco, ahfío de leche, serán placenteras. Por otra parte, los naturales toqueteos de su cuerpo y genitales incluidos, responden a las necesidades de conocimiento de él mismo. El pequeño aún no sabe lo que es "bueno" y "malo", apenas lo va a aprender. Posteriormente, será su curiosidad un motor que lo impulsa en sus acciones. Recordemos entonces, que el niño no es un "hombrecito" ni un "adulto chiquito", sino un ser más sencillo y a la vez más complejo para nosotros los adultos y que por medio de su lenguaje, sus actividades y sobre todo, el juego, va a manifestar las diferentes etapas evolutivas de su desarrollo.

Pasemos ahora a enunciar algunas características del avance sexual. Ya vimos que el pequeño se desenvuelve en un marco de sensaciones de placer y displacer por lo cual localizamos como zona erógena dominante a la boca y sus alrededores ya que la mayoría de sensaciones placenteras se localizan en ella.

Alrededor de los dos años, el niño, aún no distingue diferencia de sexos; para él todos son "nenes". En esta etapa se da un aprendizaje muy importante: el control de esfínteres. Como madres, tenemos las experiencias con nuestros hijos y utilizando cada una su propio estilo, vemos como los pequeños sentados en el bacín, muchas veces se rehusan a orinar o defecar, y en cambio, lo hacen cuando ya se le ha puesto el pañal o calzón. Esto se debe a que el niño se da cuenta del efecto que causa el hacerlo y juega con esta situación, conociendo de que va a causar preocupación, enojo, alarma o alegría. Casi siempre que el niño desaloja, la madre lo premia con distintos festejos, se le aplaude que lo haga, lo cual además de ser gratificante le otorga al desecho de excrementos un lugar muy especial, favoreciendo que esa conducta se repita.

Algunas ocasiones, los niños juegan con los excrementos, los manipulan

y hasta se los llegan a comer. Esto es ocasional y no debe causar gran alarma en los padres, pues siendo transitorio, fácilmente se logra que lo deje de hacer (anécdota del regalo de cumpleaños).

En esta etapa el centro del placer se localiza en el ano ya que es éste el órgano que se utiliza y el que va a provocar el placer o el no-placer.

En guarderías, éste aprendizaje se da con rapidez y facilidad, ya que se realiza como una actividad más y se comparte su aprendizaje con los demás niños, recibiendo no una sino muchas caricias agradables de parte de las niñeras y los niños.

Es deseable una actitud flexible y afectuosa de parte de los adultos para ayudar al niño a pasar por esta etapa con agrado, ya que las actitudes rígidas o extremistas la entorpecen.

De dos a tres años, una de las características del pequeño es el egocentrismo y quiere a su madre sólo para él y le llega a molestar que el padre la abraza o bese, incluso se interpone entre ellos para impedirlo. ¿Han observado que por las noches cuando el pequeño no quiere dormir solo, va a la cama de sus padres y se acuesta no en la orilla o en los pies de la cama, sino en medio de ellos?. La niña es mimosa con el padre, lo abraza y acaricia, y la madre le parece una intrusa que le va a quitar a su padre. Las niñas quieren orinar de pie como los varones. Como ya tienen un mayor dominio del lenguaje, empiezan a preguntar por qué son diferentes niños y niñas y éstas últimas preguntan por qué ellas no tienen lo mismo que los niños.

Posteriormente son un tanto exhibicionistas: muestran a los demás sus genitales y hay una curiosidad por ver lo que tienen los demás. Ya en el Jardín de Niños, además de preguntar y observar, se dan juegos como el del doctor en los cuales, el niño se da la libertad de actuar como quiere, de explorar, tocar, etc. Juegan con muñecos y entre ellos mismos, y si los adultos, padres o maestros, los ven esas actividades, les pedimos que recuerden que están jugando, y que están en juego su natural curiosidad y exploración, ya que naturalmente no sería lo mismo encontrar a adultos en este tipo de juegos. Los niños juegan a "ser grandes", imitan los roles de los mayores, juegan a ser la maestra, el policía, la vendedora, etc., y muchas educadoras o madres se asustan y juzgan de "precoz" o "perverso" a un niño cuando lo ven espiando por la cerradura cuando la madre se está vistiendo, o abajo de la escalera espiando a las

Veamos que clase de mensaje se les deja a los niños que viven dentro de una familia llena de conflictos, de falta de respeto, de ausencia de comunicación, de aquel padre que tiene dominada a la esposa y a los hijos, por medio de amenazas, injurias, gritos y golpes. Sabemos que en todas las familias surgen problemas, disgustos y malentendidos, pero existen distintas maneras de abordarlos, de darles solución y esa forma de vivir, es lo que queda grabado en las mentes de los niños.

Dentro de la relación sexual está el ¿cómo vemos las mujeres a los hombres y cómo nos ven éstos, qué lugar se le da al varón y a la mujer, cuáles son sus derechos y obligaciones, se comparten responsabilidades o hay mayor carga para uno de los esposos, hay intercambio de roles, existe respeto por la pareja aceptando su muy particular forma de ser, sus gustos, descanso y recreación?.

Los niños y niñas una vez adultos, van en su mayoría a reproducir la historia que les tocó vivir de pequeños y así vemos con frecuencia como hombres que vieron como el padre golpeaba a la madre y que juró no hacerlo jamás con la que fuera su esposa, repite el mismo rol de su padre o quizá peor. Y la mujer que deja que su esposo la maltrate, física o moralmente, no hace nada por impedirlo, pues así vivían sus padres y se acostumbró a verlo con naturalidad y la cadena se va repitiendo hasta que alguno la rompe porque comprende que eso no le hace bien a nadie, sino todo lo contrario.

Lo mismo sucede con los niños que proceden de familias donde se daba el respeto y la comunicación, donde prevalecía la cordura y la buena voluntad para la solución de conflictos. De la misma manera fomentarán un matrimonio con similares características, cuyo beneficio recae directamente en todos los miembros de la familia.

## CONCLUSIONES

- 1.- Ante los padres de familia, el maestro tiene una fuerte influencia y cuenta de antemano con la aceptación y credibilidad a sus propuestas.
- 2.- Es conveniente el uso de un lenguaje llano y sencillo que facilite la comunicación.
- 3.- Es deseable que padres y conferencista se identifiquen mediante la similitud de situaciones, problemas y dudas.
- 4.- Las técnicas del "grupo operativo" son excelentes para la integración del grupo, la comunicación franca y el aprendizaje.

BIBLIOGRAFIA

Enciclopedia Práctica de Psicología. Barcelona. Ed. Orbis, 1985. Fascículos 27, 28, 33 y 34. 24 p. c/u.

Secretaría de Educación Pública. Departamento de Psicología y Psicopedagogía. Apoyos Didácticos para el Programa de Detección y Prevención de Educación Preescolar. México, 1984. 187 p.